

SUJETOS SENTIPENSACTUANTES Y RESISTENCIA IDEOLÓGICA: CONSOLIDACIÓN DE UN MODELO SOLIDARIO EN EL TERRITORIO



Geraldi Leudo Zárate

Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Colombia

INTRODUCCIÓN

Hace cinco años, en el 2016, se firmaron los acuerdos de paz en Colombia con la guerrilla más antigua de América Latina, las FARC-EP. Uno de los momentos más significativos en el proceso fue la dejación de armas que, a diferencia de los tradicionales procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) a nivel mundial, donde ha primado la individualización de combatientes, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) decidieron y exigieron una reincorporación colectiva –más de 13 000 combatientes–, donde algunos de los motivos conocidos fueron: mantener la noción de “comunidad fariana”, favorecer las actividades como partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) y posibilitar el trabajar juntos en los proyectos productivos colectivos en el marco de la cooperativa Economías Sociales del Común (Ecomun).

Es claro que, aunque se mantuviera la idea de colectivo o comunidad, el cambio de escenario significaría cambios sustantivos al interior de sí. Estos cambios sugieren transformaciones subjetivas e intersubjetivas y transformaciones en la relación de dicho colectivo con la comunidad no fariana en general.

A continuación, se presenta un estudio de tipo etnográfico cuyo principal objetivo fue conocer las transformaciones internas a propósito de la transformación del escenario del conflicto armado al escenario de construcción de paz y la integración de estos a la legalidad y la vida civil. En el desarrollo de la investigación surgió la noción de ideología como eje transversal unificador, esto despertó el interés de ¿qué ideal?, ¿este actuaría como “pagamento interno”?, ¿es este el motivo de la resistencia de tantos años?, ¿podrá ser posible una intersubjetividad que resiste? y ¿cómo resiste? Esto es lo que se discutirá en las próximas líneas acompañado de la narrativa de los propios sujetos involucrados.

DESARROLLO

El estudio se llevó a cabo en agosto de 2019 en uno de los veintitrés Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), específicamente en el espacio “Antonio Nariño” en el municipio de Iconozo, Tolima. Fue un proceso dirigido a la interacción con el espacio en tiempo real, la vida cotidiana en él, las interacciones, la forma de vida de personas reales, en eventos reales y de forma natural, porciones de vida y lenguaje cotidiano, porciones de modos de ver, sentir y comprender, y modos de actuar.



La técnica principal fue la conversación, que se caracteriza por la flexibilidad que permite la informalidad y la narrativa contextualizada. Según Pérez (1999), esta técnica:

Se utiliza para indagar en diferentes representaciones, en el pensamiento, en las actitudes, superando las verbalizaciones inmediatas y habituales buscando los puntos críticos, las teorías implícitas, los planteamientos latentes, los procesos contradictorios en las propias creencias y esquemas mentales, así como en las relaciones entre el pensamiento y los modos de sentir y el pensamiento y los modos de actuar. (p.127).

Teniendo en cuenta además que al ser un estudio etnográfico en el que los espacios no estarán controlados, considerar la conversación como técnica permitió un alcance y flexibilidad tanto para mí como investigadora como para los colaboradores en tanto narran las vivencias de manera más fluida y sin el compromiso a cumplir la expectativa de la pregunta formal de una entrevista.

Este ejercicio puso en evidencia que el plano de lo conversacional rompe la distancia investigador-investigado, propicia la libertad del compartir lo que se considere relevante de parte del colaborador con ciertas orientaciones implícitas por parte del investigador. Por otro lado, regularmente en investigación social los hechos y datos susceptibles a investigar son de carácter *ex post facto*, este estudio etnográfico permitió el análisis de los hechos *ipso facto* difícilmente alcanzable con otro método de investigación.

Antes de adentrarnos a discutir los resultados de este ejercicio, vale la pena repasar algunas investigaciones previas dado que ya antes, investigadores sociales se han acercado a diferentes dimensiones de lo que ha representado la reincorporación colectiva, los cambios que ha significado y se han preguntado por el “pegamento interno” de las FARC.

Zambrano (2018) en su investigación “La reincorporación colectiva de las FARC-EP: una apuesta estratégica en un entorno adverso”, cuenta sobre algunos cambios que al 2018 habían enfrentado las FARC, estos son: estratégicos, organizacionales y operacionales. El autor asegura que:

El principal reto interno al que se enfrenta la FARC en la actualidad es mantener la unidad en un momento donde surgen individualidades, donde la estructura militar ya no existe como pegamento y donde la falta de oportunidades dentro de la legalidad alimenta miedos, desconfianzas e incertidumbres. (p. 68).

Esta cita sugiere los mismos interrogantes planteados aquí sobre cómo se mantiene la unidad en la actualidad y si dicha unidad se ha transformado o desvanecido.

Zambrano (2018) hace igualmente acotación a la “familia fariana” en su estudio y lo inserta como uno de los cambios estratégicos de las FARC, en el que la “vida hacia la legalidad” o el “tránsito a la vida civil” se mantendría tal como había sido hasta ahora: en colectivo.

Su autocomprensión como «familia fariana», donde lo más natural sería seguir transitando juntos en esta nueva etapa. Según la organización, su fuerza estaba en el acumulado histórico de lucha, en las relaciones de solidaridad, fraternidad y cooperación que hicieron posible que se convirtiera en una verdadera comunidad con identidad propia y aspiraciones comunes. (p. 56).

Esta última cita logra insertar por sí misma una hipótesis a propósito de los interrogantes emergentes en la cita anterior. Si bien “surgen individualidades” y la estructura militar ya no es el “pegamento interno”, existen “relaciones de solidaridad, fraternidad y cooperación [...] y aspiraciones comunes” (p. 56); por ende, ¿la estructura militar era el verdadero pegamento interno? y, ante el surgimiento de esas “individualidades”, ¿qué sucede con ellas de cara a las “aspiraciones comunes”?

Algunos otros investigadores se han acercado a las teorías de la subjetividad para comprender esto. Por ejemplo, Cortés et al. (2018) en su investigación “Excombatientes de las FARC- EP, sus narrativas en torno a la participación política y el tránsito a la vida civil en el posacuerdo” se propusieron analizar las narrativas de los excombatientes de las FARC- EP en torno al proceso de transición a la vida civil. Estos autores se basaron en Calvillo y Favela (1995) para entender las dimensiones de la subjetividad aquí implicadas:



Los sujetos sociales redimen tres dimensiones de la subjetividad: lo racional, lo axiológico y lo afectivo. Es decir que los sujetos sociales son un proceso a través del cual se van conformando como movimiento en una cierta identidad colectiva. Así pues, el sujeto social pretende analizar las tensiones que surgen entre los ámbitos de lo individual y lo social, así como lo subjetivo y lo objetivo con la finalidad de trascender en la visión de suponer su separación. (p. 40).

De este estudio se identifica una concepción del sujeto con “cierta identidad colectiva” que repele la separación individuo-sujeto social.

Hasta ahora, estas investigaciones previas y algunas otras que se preguntan por lo subjetivo e intersubjetivo al interior de las FARC y las formas de resistencia han intentado explicar el por qué (propio de la psicología en cuestión de comportamiento humano y comportamiento en masas). Aquí trataremos de indagar un poco más a fondo desde la propia perspectiva de los sujetos involucrados, no en el por qué, si no finalmente el qué (qué ideología). Si esta puede ser ese “pegamento interno”, entonces cuál sería su composición.

A continuación, se presenta un acercamiento a lo anterior desde la narrativa en medio de una de las conversaciones con una lideresa fariana:

El conflicto, pero también el modelo capitalista, fracturó, dividió y generó un imaginario del individualismo. Lo que estamos construyendo en el territorio, implementando un modelo solidario que empiece nuevamente a recuperar el tejido social, pero también valores que se perdieron en el camino. Entonces nosotros lo que queremos hacer en el territorio es absolutamente lo contrario. Lo primero que fue el acuerdo, para nosotros es claro que era estratégico la dejación de armas porque implica en el nuevo escenario seguir haciendo lo que veníamos haciendo en los territorios, pero con otro tipo de herramientas; la economía solidaria en nuestros documentos aparece, desde el 64 aparece el modelo cooperativo y por eso hay territorios en el país donde hay presencia de FARC, donde hay arraigo solidario fuerte. Literalmente donde hay continuidad en la guerra es porque se están disputando aún el modelo imperante que ha dominado por mucho tiempo y el que nosotros con las comunidades queremos implementar. (Colaboradora 1, comunicación personal, 7 de agosto de 2019).

En la anterior transcripción podemos entrever que la ideología fariana, en términos subjetivos, es un sueño colectivo y en términos de la realidad objetiva, este se transfiere a un modelo solidario, la economía solidaria; la noción de cooperativas en el territorio con impacto no solo rural, sino también en la reintegración de lo rural-urbano a través de la reconstrucción del tejido social.

En la narrativa discursiva podemos conocer la intención, esa que sigue en el plano de lo subjetivo, del ideal, sin embargo, la tarea aquí es también exponer las acciones concretas en la realidad social objetiva. Por tal motivo, se insertan algunas citas relevantes y se le invita a escuchar los audios ampliados:

Ya hay una cooperativa mixta de reincorporados y población de campesinos y campesinas, se llama COMISER, que tiene el proyecto de hidratación de cítricos, deshidratación de cítricos e invernaderos, es decir, como reincorporados y población del territorio [...] que se puedan comercializar afuera y que pueden empezar a generar cambios. (Colaboradora 1, comunicación personal, 7 de agosto de 2019)

Para crear cooperativas, se crean con las comunidades... entonces todo eso es reincorporación, que si nosotros hablamos de cooperativas no estamos hablando de las cooperativas nuestras, sino de las cooperativas de las comunidades. (Colaborador 2, comunicación personal, 7 de agosto de 2019)

Nuestro trabajo con mujeres ha hecho un trabajo en el territorio fuerte, entonces juntas con la comunidad de mujeres, población LGBT, construimos la política pública con equidad de género que eso no muchos municipios lo tienen, nosotros ya lo hicimos, pero tenemos que garantizar que las mujeres tengamos incidencia donde se toman las decisiones, es decir, en el consejo comunitario de mujeres, en la alcaldía, en el consejo del municipio. (Colaboradora 1, comunicación personal, 7 de agosto de 2019).

Muchos de los proyectos mencionados por los colaboradores se están trabajando aún por autogestión. Desde la psicología comunitaria lo llamamos agenciamiento, este agenciamiento se supone vital para seguir construyendo el sueño fariano (lo subjetivo-



vo) que se objetiva en el modelo solidario como apuesta por un verdadero escenario no de posacuerdo, sino de posconflicto –siguiendo las ideas de los colaboradores (ex-combatientes)–. Ahora bien, este sueño fariano ha tenido una movilización desplegada en diferentes escenarios.

Inicialmente como FARC-EP en el sustrato más abstraído. La ideología los movilizaba en el escenario del conflicto o la “guerra” e implicó acciones asociadas a ella, otras a la supervivencia y otras yaciendo en la superficie desviadas de la propia ideología marginándole.

En el escenario del posacuerdo, en el actual escenario de construcción de paz, emergió una nueva FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) y al transitar a la legalidad que posibilitó el acuerdo, se dio a conocer la comunidad fariana; una relegada a la estructura organizacional propia de la milicia, una donde la ideología marginada por el conflicto toma nuevamente el protagonismo con acciones reflejadas en la realidad social objetiva que le dan sentido más que nunca a la pervivencia, a la resistencia, que le dan sentido al sujeto fariano: “Toda obra establece nexos con esta ideología cotidiana para poder adquirir un cierto sentido en el quehacer del sujeto” (Ruiz y Estrevel, 2008).

En la actualidad, en medio de la crisis económica a causa del aislamiento preventivo y la cuarentena obligatoria por evitar el contagio de COVID-19, también ha sido un escenario posibilitador de acciones concretas, como lo ha sido la donación de tapabocas a centros geriátricos, comunidades indígenas, poblaciones vulnerables y centros carcelarios. Toda esta gestión lograda con sus propios recursos y el apoyo de la comunidad fariana y no fariana, sin costos de mano de obra, solo costos de producción.

CONCLUSIONES

Desde el año 2018, en colaboración con la maestra Yuli Botero, se realizó una investigación con el propósito de acercarse a ese “pegamento interno”, es decir, la adherencia de los miembros al grupo; fue un estudio comparativo entre exparamilitares, exmiembros de BACRIM y exguerrilleros de las FARC. Se encontró que la principal adherencia de los exparamilitares estaba mediada por el “uniforme” –este como un significante de poder–, para las BACRIM era “el arma” –con una connotación similar a la anterior– y para las FARC-EP “la ideología” consagrada en el reglamento interno. Aquí se preguntó sobre el “qué”, pero más preguntas surgieron.

Los resultados de dicha investigación y el acercarse al lugar donde se teje la subjetividad de estos actores comunitarios donde se vivencian los hechos, infiere a sostener hoy que la ideología sugiere efectivamente ser la clave o “pegamento interno”, pues cómo se podría explicar la resistencia de un grupo al margen de la ley por más de cincuenta años.

A la ideología “no la reduce a ser un fenómeno subjetivo o psíquico, por lo que lo ideológico se encuentra siempre entre los individuos organizados, es su medio de comunicación pues se encuentra en todas las acciones, gestos, palabras, por lo que es algo externo a las personas” (Ruiz y Estrevel, 2008).

Ahora bien, sobre el “qué” cuestionado en esta investigación ya no radica en aseverar que se trata de la ideología en términos subjetivos entendida como ese “ideal” que se anhela alcanzar, sino como esa ruta al accionar de los individuos adheridos a ella. De ahí que con este estudio se pueda decir que en el campo de lo meramente subjetivo este “pegamento interno” no podría resistir tantos años como lo ha hecho, es considerar la objetivación de dicha ideología intersubjetiva, es decir, las acciones concretas que vuelcan el sentir y el pensar de los sujetos al hacer, el hacer que le da sentido a la adherencia de estos sujetos sentipensactantes.



REFERENCIAS

Bajtín, M. (1993), La construcción de la enunciación. En A. Silvestri y G. Blanck, *Bajtín y Vigotsky, la organización semiótica de la conciencia* (pp. 245-276). Anthropos.

Bajtín, M. y Medvedev, P. (1994). *El método formal en los estudios literarios*. Alianza Editorial.

Botero, Y. y Leudo G. (2018). *La identidad delincinencial mediada por artefactos vinculados a la acción delictiva. Lo penitenciario y carcelario en contextos diversos*. Universidad Libre.

Cortés, D., Guerrero, P. y Chacón, E. (2018). *Excombatientes de las FARC-EP, sus narrativas en torno a la participación política y el tránsito a la vida civil en el pos-acuerdo*. Universidad de La Salle.

Pérez, Á. (1999). Comprender la enseñanza en la escuela. Modelos metodológicos de investigación educativa. En J. Gimeno y Á. Pérez (ed.), *Comprender y transformar la enseñanza* (pp. 116-136). Morata.

Ruiz, E. y Estrevel, L. (2008). Construcción del sujeto e ideología social. *Tiempo de Educar*, 9(18), 183-198.

Zambrano, L. (2018). La reincorporación colectiva de las FARC-EP: una apuesta estratégica en un entorno adverso. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (121), 45-66.